



## Francesca Gargallo, *Marcha seca*

(Era, México D.F, 1999, pp. 76, ISBN 968-411-454-0)

por Cristina Ponisio

En su última novela breve, la escritora italo-mexicana Francesca Gargallo, retoma uniéndolos en una combinación narrativa bien lograda todo el repertorio temático ya tratado magistralmente en su obra antecedente.

El amor, la desilusión, la amistad y la reivindicación de la cultura indígena representan el leitmotiv de esta narración, en la que la Sierra Occidental de México con su paisaje inhóspito y batido por un viento sin requiem constituye el marco ideal para las penas y angustias de los personajes .

La novela inicia con las consecuencias catastróficas de una prolongada sequía que, junto a incendios devastantes, asola el territorio mexicano, matando a personas y animales. Sin embargo no es éste el único elemento que amenaza la sobrevivencia de los habitantes ya que, como resultado de las acciones desconsideradas de algunas autoridades políticas, un pesticida no bien identificado parece haberse infiltrado en el suelo y contaminado las aguas de los ríos.

En una especie de relato íntimo la protagonista principal, una mujer soltera, madre atenta y escritora por vocación, describe una marcha apasionada a través del desierto con el objetivo de rescatar a un grupo de mujeres indígenas que se encuentran atrapadas en un rancho, amenazadas por el peligro del fuego.

La empresa parece desesperada y sin embargo la voluntad de la mujer y los ritos propiciatorios indígenas, acompañados éstos por un sacrificio humano, le permite a la compañía luchar contra los elementos naturales adversos y contra la bestialidad del hombre que, con su intervención masiva sobre la naturaleza, provoca catástrofes naturales y desastrosos cambios en el clima del planeta.

Con este hilo conductor principal se entrelazan historias secundarias tales como el fracaso de una relación matrimonial, la iniciación de una mujer a los misterios de la cultura autóctona, la misión de un pequeño grupo de soldados desarmados enviados por el gobierno para hallar un veneno que se ha esparcido por el territorio mexicano y que parece haber contaminado hasta el agua que consume el grupo durante la peregrinación de regreso a los ranchos.



El final de la historia no cierra el círculo de ninguna de las relaciones instauradas durante el recorrido que de esta manera desempeña el rol de una especie de camino iniciático en el cual todos pagan prenda a la naturaleza ofendida que los pone a prueba.

En el silencio del desierto el final abierto no responde a una pregunta que queda en el aire: "¿Nos salvaremos?". Ninguno de los personajes, apenas esbozados y con escaso espesor psicológico, puede dar respuesta a un enigma que desde siempre, y aún más en los últimos tiempos de la historia de la humanidad, ha tenido el sabor de un reto entre el hombre y la naturaleza hostil.

La novela abarca y aborda temas de gran envergadura y se sostiene en la lucha entre los opuestos que siempre caracteriza la obra de la Gargallo : amor y odio, femenino y masculino, vida y muerte, campo y ciudad, indígena y criollo. El exasperado maniqueísmo de la narración es pretexto para expresar los intereses y las preocupaciones de nuestra escritora cuya visión de la vida se centra en una actitud de tolerancia y de cultura del respeto.

La de Francesca Gargallo es la voz cada vez más madura de una mujer que está profundizando en su poética y en las técnicas del dominio del lenguaje. Se perciben las resonancias de su pensamiento feminista, de su identidad híbrida, pero también se aprecia el meritorio esfuerzo para dar un sentido más colectivo a su trabajo, una búsqueda de un enlace con el territorio y con las personas que la acogieron en una nueva realidad.

La herencia que deja la lectura de la novela es la necesidad de continuar leyendo para conocer más, para hacerse una idea más completa del cambio interior experimentado por la escritora después de su llegada a México: es innegable que el carácter mestizo de su personalidad deja huellas profundas y preciosas en el lector que se abandona a las mágicas atmósferas de su obra.

---

Cristina Ponisio  
Università degli Studi di Milano  
[Cristina.Ponisio@gmail.com](mailto:Cristina.Ponisio@gmail.com)